

Libertad

Igualdad

Fraternidad

LA IDEA

Justicia

Progreso

Unión

ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BEJAR: Un mes 0'25 ptas.; un trimestre 0'75 id.—EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un semestre 2 ptas.; un año 4 id.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.

PAGO ADELANTADO.

ADVERTENCIAS

No se devuelven los originales ni se admiten sin la firma y señas especificadas del autor.

Se publicarán los trabajos que lo merezcan y de ellos responderán sus autores, los cuales pueden emplear pseudónimo.

La correspondencia administrativa dirigida al administrador y la demás a la Redacción. Los trabajos y anuncios se enviarán siete días antes de la salida del número.

Redacción y Administración: José López, Solano, 33, Béjar.

LA CRISIS

Cuando esto escribo, está don Segis actuando de remendón con el propósito de echar medias sueltas á su destrozado Ministerio, y aunque lo haya conseguido cuando LA IDEA me haga el honor de publicar estas líneas, seguirá la crisis, porque ese y no otro es el estado natural de nuestra política desde larga, larguísima fecha. Como que en mi concepto empezó la crisis de la política española á la muerte del malvado Fernando VII y aún no se ha resuelto á pesar de tantos cambios y vicisitudes en tan largo periodo de tiempo.

Y es más: para mí y al decir para mi digo para el pueblo que sufre y paga, seguirá la crisis hasta que este mismo pueblo sepa recobrar su soberanía con esfuerzo heroico y voluntad firme.

No hay otro camino de salvación, digan lo que quieran estos curanderos desacreditados, cuya charla es comparable á la de los sacamuelas ambulantes.

Ahora, según dicen estos Dulcamares, se cambiará de rumbo y desde el árido desierto en que agonizamos, entraremos como por encanto á gozar de grata vida, en el fresco y plácido oasis vislumbreado por Moret en los dulces ensueños de su ardiente fantasía. Aquella Jauja, cuyas calles se empedraban con jamones, no será comparable con la abundancia de bienestar moral y material que se nos va á entrar por las puertas.

Pero es lo que yo digo y se dirán muchos, haciendo memoria y ajustando cuentas.

¿Es que usted, señor Moret, no formaba parte del Ministerio que nos llevó á la desastrosa guerra con los Estados Unidos?

¿Es que usted, señor Montero Ríos, no es el firmante del tratado de París?

¿Es que usted, señor Canalejas, no es aquel que hizo un viaje á los Estados Unidos para enterarse de lo que allí ocurría y tener alguna luz que nos guiara en medio de las sombras?

¿Es que todos los demás personajes del Ministerio remendado no tuvieron arte ni parte en las inmensas desdichas nacionales?

Caso de volverse loco sería todo esto, si como buenos sastres no conociéramos el paño.

Porque, vayan otras preguntas. Si ustedes son tales que saben hacernos felices ¿por qué nos han dejado perecer en el abandono y la miseria? Si ustedes conocían el remedio de tantos infortunios ¿por qué no aplicaron la medicina?

Una de dos: ó la desconocen ó encontraron ustedes obstáculos insuperables para aplicarla.

Si lo primero, el pueblo tendrá derecho á llamarlos farsantes, hipócritas y embusteros.

Si lo segundo, son ustedes reos de lesa Patria, porque su salud está sobre todo y sobre todos.

Y á estas horas el mal es tanto, que no se curará con drogas de botica: es necesario un buen bisturí que corte por lo sano.

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL.

Béjar es Jauja

Por fin la sabia Providencia conocedora de las vicisitudes y calamidades que affligian á este desgraciado pueblo, se dignó poner remedio á ellas y en lugar de ser cual antes anémico, desesperado y triste, le ha convertido en próspero, risueño y feliz. Es decir, le ha sacado de las garras de la miseria que le oprimía, transformándole en un hermoso verjel de donde huye la miseria despavorida y avergonzada ante la inmensa alegría que en él reina.

Sí, amados lectores. El Béjar revolucionario, republicano é independiente; el Béjar que conquistó con su sangre el precioso lema que ostenta su bandera y que en otros tiempos nadaba en la mayor abundancia, se veía no ha mucho sucumbir de hambre, motivo que hacía huir de él á centenares de familias en busca del preciado sustento para sus desgraciados hijos y hoy tornan gozosas viéndole trocado en un verdadero «Jauja».

Cúmplenos hacer constar que no se debe tanta dicha solo á la Providencia. Esta se ha visto ayudada por varios elementos sociales que, comprendiendo algunos su error de haber pertenecido durante tantos años al gran partido republicano y viendo que su amor á la santa Libertad no les daba el resultado que deseaban, se unieron en compacto haz y estudiaron el medio de salvación en junta magna celebrada en el salón del teatro Cervantes, siendo presidida por el *elocuentísimo y batallador* diputado liberal por este distrito, señor Oliva, cuya activa labor en el Parlamento, le ha hecho acreedor á toda clase de consideraciones por parte de las primeras figuras que á él concurren.

Tanto es su ascendiente, que Moret le mira ante el temor de que derribe ministerios; Lerroux y el radical Soriano, le temen, y el ilustre jefe de los republicanos, señor Salmerón, está pendiente de su palabra cuando luce su oratoria—siempre lo hace paseándose—en los extensos y hermosos discursos que tanto dan que hacer á los taquígrafos del Congreso, por el sinnúmero de hojas que ocupan en el *Diario de Sesiones*.

Por acuerdo tomado en referida junta, el primer paso para la consecución de sus elevados fines, fué dado con gran éxito el día 12 del pasado Noviembre en cuya fecha se celebraron unas elecciones mu-

nicipales y cuya candidatura, calificada de notable, alcanzó un señalado triunfo. ¿Cómo no, si el extenso programa que los candidatos presentaron á sus electores y que pensaban realizar, era tan amplio y tan hermoso que no dejaba nada que desear? ¡Oh lumbreras del saber!

De tal suerte tenemos grabada en nuestra mente tan memorable fecha, que aún nos parece estar viendo la encarnizada lucha que á las puertas de los cologios se libraba por obtener la victoria. De una parte, los republicanos de buena fe defendiendo con nobleza y sin disfraz su candidatura—la que ningún bien reportaría á Béjar.—

De la otra—y ahora vienen los elementos á que antes aludíamos—los republicanos y socialistas de órgano, cogidos del brazo de los monárquicos y clericales—¡qué bonito!—defendiendo también la suya, la de salvación, la de levita, la que había de traer el ansiado maná, y en la que había de librarnos de la terrible plaga administrativa causa de nuestros infortunios.

Parécenos ver de mañana un bisco—pájaro de mal agüero—que sin duda confiando en su triunfo miraba derecho. A otro con unos bigotazos largos decir en el coliseo de la Plaza que había que meter mano al tiesto. ¡Qué bruto! ¿Quería echar claveles para que saliera triunfante su candidatura?

En el distrito de la Corredera también se sintió valiente un oficial de un notario que escupe más que una salamanquesa—el oficial por supuesto—y no sabiendo como exhibirse, se atrevió á promover su poquito de broncea que hubiera tenido resultados funestos si no hubieran intervenido personas más sensatas que él. ¿Pues y algunos de los que celebran el once de Febrero en el segundo piso de la fonda de «El Nuevo Siglo»? Estos y el republicano valdesangileño conocido por el Ronco, de seguro se retirarían á sus casas cuando terminó el escrutinio en busca del reposo que necesitaban sus cansados cuerpos por el trajín de la lucha.

Interminable se haría este artículo si hubiéramos de narrar todos los sucesos de aquel día. Solo diremos constar que colocados los patronos á la puerta de los cologios, veían con satisfacción como sus obreros deseosos de agradecer al señorito y pesarosos de sus pasados errores, volvían al campo de la paz y salían de la esclavitud que les oprimía, votando la candidatura monárquica, salvando por este medio á Béjar, al paso que

demonstraban ser ciudadanos libres y conscientes.

Desde entonces, todo es dicha y felicidad en este pueblo fabril. La estambreda de Oliva está haciendo una competencia horrorosa á Cataluña. Las máquinas no paran un instante. Los telares con su zig zag continuado nos ensordecen y las caras antes famélicas de los abatidos trabajadores, se muestran hoy satisfechas y sonrientes, viendo el risueño porvenir que los aguarda.

Nosotros que somos calificados de la escuara amarga—á mucha honra—por no convertirnos en serviles, aduladores ni brujos, sino que obedecemos siempre á los dictados de nuestra conciencia, estamos pesarosos de no haber contribuido á tan patriótica obra de regeneración y aplaudimos muy de veras á todos aquellos que se esforzaron en hacer á un pueblo próspero y abundante. ¡Llor á los salvadores de Béjar!

ESTE.

EL AYUNTAMIENTO DE BÉJAR

LA MANIFESTACIÓN DEL HAMBRE

CONTINUA LA HISTORIA

Martes 12 de Junio: No hay sesión. El Ayuntamiento no tiene asuntos de importancia que tratar y por dicha causa nuestros concejales no acuden á la casa del pueblo.

No tiene nombre ni es posible calificar lo sucedido el martes último; el pueblo impaciente por oír de boca de su alcalde las gestiones llevadas á cabo por la comisión y por él esperando la solución inmediata de las instancias de los obreros, y creyendo se resolvería de una vez la situación angustiosa porque atraviesa la clase proletaria, la cual, hambrienta y desvalida, no sabe á quien ni á que medios acudir para encontrar alivio, ya que no remedio, á sus males.

Lo que ha pasado no tiene más que dos explicaciones: Primera: ó el señor alcalde no trae nada resuelto y no era conveniente celebrar sesión, retrasando en lo posible tener que hacer público el fracaso de la comisión, y segunda: ó los concejales monárquicos, administrativos é independientes no creen que el pueblo de Béjar tenga necesidad de que se remedie su angustiosa situación y no acuden á donde su deber les obliga, haciendo al mismo tiempo un desaire al alcalde no asistiendo á la primera sesión que el señor Ollerós presidía después de un

mes de licencia y cuando dicho señor iba á poner las cosas en el verdadero resultado de sus gestiones y la marcha que ha de seguirse en tan importante asunto hasta resolverle pronto y bien.

Cuando los señores, que componen la mayoría formaron la coalición liberal, conservadora, carlo, integrista, patronal é independiente, se echaron á la calle buscando votos, haciendo ver los ilusos que el Ayuntamiento republicano era una calamidad, que al entrar ellos en el Municipio todo se arreglaría y no habría necesidades ni hambre en Béjar, que llloverían jamones ó poco menos, ya ve la clase obrera de qué manera han cumplido dichos señores sus promesas. Se va á celebrar una sesión en la cual se piensa resolver el asunto de más importancia, cual es el de dar de comer á la masa obrera, y estos concejales no acuden y efecto de su falta no se puede celebrar sesión y ha que aplazar el asunto. Los comen-tarios hechos por los obreros son claros y lógicos: Se conoce que estos señores comen; si tuvieran el hambre que nosotros ya acudirían más listos.

Respecto á buena administración, hay mucho que hablar; los concejales monárquicos, administrativos é independientes, que tantos milagros iban á hacer, no se incomodan para nada. Ir á los felatos á comprobar las papeletas y enterarse de la recaudación, es muy molesto; cambiar de puesto á los guardas, también; hay guarda que hace cuatro meses que está en el mismo sitio; darse una vuelta por el Matadero, locura; eso no se le ocurre á nadie; únicamente los republicanos hacían esas tonterías.

Los actuales concejales creen es mejor que todos esos trabajos los hagan los subalternos, pues según se desprende resulta molesto y difícil que los concejales se ocupen con verdadero interés de la buena administración del pueblo; también es completamente inútil y puede ser que nocivo á la salud lo que hacía el señor Rúa cuando era alcalde: salir á ver cómo los agentes municipales cumplían con su deber por la noche y enterarse por sí mismo de las deficiencias del servicio. Pero todo esto no era más que una tontería, que tenía el señor Rúa de divertirse á las dos de la mañana.

Señor alcalde, es menester que su señoría se percate de lo que aquí pasa y obligue á sus compañeros de Concejo á que le ayuden

usted le han hecho ir á la fuerza y ya que le obligaron á aceptar el cargo de alcalde, debe usted hacer ver á todos ellos que, de seguir así, es preferible dejar el bastón y marcharse á su casa.

*
**

Viernes 15 de Junio: Por fin hay sesión. Fracaso completo. El señor alcalde, con verdadera sinceridad, empieza por exponer el mal resultado de su gestión y el de la comisión. La rebaja por el encabezamiento de consumos la ve muy difícil y muy larga, pues hasta la fecha no tiene más que buenas palabras; de caminos vecinales, idem ídem. El señor Olleros ha hecho todo lo que humanamente ha podido; al hablar, en su acento se refleja la tristeza del vencido. Con gran ingenuidad dice que fué varias veces á ver al ministro de Hacienda y á pesar de que le acompañaba el diputado señor Oliva, no fué recibido por el ministro. ¡Ventajas de tener un diputado con grandes influencias!

Los diputados provinciales aseguraron que en la primera quincena de Junio empezarián los trabajos en los caminos vecinales, pero hasta la fecha no hay nada de cierto y el señor alcalde propone se acuda inmediatamente al empréstito ó á la suscripción voluntaria.

Muy bien, señor Olleros, estamos completamente de acuerdo; hay que remediar el hambre de la clase trabajadora y hay que hacerlo pronto; está usted conforme conmigo, el hambre no tiene espera. Pero en lo que no estoy conforme con usted ni con todo el Ayuntamiento es en la manera de arbitrar recursos. Yo creo que para reunir cincuenta ó sesenta mil pesetas un Ayuntamiento compuesto en su mayoría de personas acaudaladas, no debe recurrir á la suscripción voluntaria y mucho menos al empréstito reintegrable. Lo más acertado y eficaz sería que entre cinco, seis ú ocho de los concejales pudientes cubrieran el empréstito, puesto que todos sabemos que si ustedes quieren, pueden hacerlo.

De lo contrario, para hacer lo que ustedes piensan llevar á cabo, cualquiera, sin ser concejal ni rico, puede hacerlo; es muy peregrina la idea de la suscripción voluntaria, ó lo que es igual, querer con el dinero de los demás salir del apuro; para ese viaje no necesitamos alforjas. Sería más lógico que los obreros salgan á postular por las calles y que cada vecino los socorra con lo que quiera. Indu-

dablemente ésto es más natural y más digno que no el que un Ayuntamiento de propietarios pida una limosna á un pueblo cuya mayoría de vecinos la componen obreros muertos de hambre.

PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR.

PASEOS POR BÉJAR

II

Desarrollado ya en grandes rasgos mi molesto programa empezaré hoy por reseñar é indicar algo de mi primera «excursión».

Las siete y media serían de la tarde, ó más bien «de la nuit tombant» (del anochecer, traducido á nuestro vulgar castellano), cuando cual nuevo y gigantesco murciélago «enderecé mis rándos pasos» hacia el llamado Murallón.

Del ancho portal de mi casa salía yo pensativo, recitando en mi imaginación el poético pensamiento de Campoamor

«Hojas del árbol caídas
juguetes del viento son.

Las ilusiones perdidas
son ¡ay!... jarros de agua caída
sobremí, de lo alto de un balcón».

(Esto dicho en un poco mal «romance» ó lo que sea). Yo creía que en la acera de mi mansión estaría seguro; más mi hermosa vecina estaba regando sus pintados tiestos... y mi despintada cabeza llegó á tiempo de recibir el benéfico riego.

Un salto «cual de furiosa hiena» di al recibir el cariñoso saludo. Miré á lo alto... y tropecé con dos ojos que me apagaron todos mis furoros y me convirtieron en suave jalea. ¡Todo sea por el divino Maura!

Reprimo en el fondo de mi pecho mi innata indignación y salgo mohino de mi casa; contemplando con pena mi blanca gorra, ahora salpicada de negras motas de agua.

Continúo mi camino. Por la parte baja del antiguo Murallón corre un arroyuelo de claras y murmulleantes aguas, que van á prestar su savia á las huertas vecinas.

Para pasar por encima de él hay piedras que le cubren y que quizá en un tiempo estuviesen unidas, mas que ahora hacen que quede «embarrancado» en una juntura un elegante petimetre que por mi lado pasa. Le ayudamos entre varios á salir del «abismo» y saca la pierna undida, chorreando el brillante charol de su bota agua límpida y cieno inmundos... ¿Es esta la población veraniega? señor alcalde...

A poco trecho encuéntrome un matrimonio muy joven. «Ella» muy guapa, estrecha el brazo de su amado. Él, con la pasión retratada en sus ojos, la contempla embelesado, diciéndola bajito dulces secretos. De pronto ella enrojece y dirige la vista al cielo por no ver... la tierra. Él mira y ve un mocetón que efectúa una función orgánica monor y muy necesaria; pero que se debe cumplir en el... escusado es decirlo. El esposo que mira sorprendido de la poca vergüenza, resbala en una materia nada limpia. Yo pienso en las cosas terrenales. Toda la acera del Murallón y un rincón que hace una fábrica están sembradas de suciedades que... francamente no dicen bien en un pueblo de lo más apartado de la sierra, cuanto más en una población que, como ésta, tiene pujos de veraniega. Enfrente de nosotros y en una pared, «sonreía filosóficamente» un *artístico* rótulo que en grandes caracteres decía: «Se prohíbe hacer aguas mayores y menores bajo la multa de diez reales». Señor alcalde ¿no podría usted hacer que se vigilase de vez en cuando esta parte por mi señalada y que es una de las que más concurrencia tiene por las tardes?

¿Y no podría hacer que taparan y limpiaran un hueco que hace junto á la acera de un muro poco alto, relleno de tierra y en el que se notan escenas... disolventes por las gentes que en él se suben?

Esto por hoy. Otro día me pasearé por otros sitios, pues no faltan en Béjar materias para... artículos.

El escobón de un barrendero.

NOTAS DE LA SEMANA

Para el alcalde

Ha llamado la atención ver al señor alcalde presidiendo la procesión del «Corpus», siendo así que sus muchas ocupaciones le prohíben—según él dice—presidir la mayor parte de las sesiones municipales.

A nosotros no nos la ha llamado toda vez que hace pocos días, con motivo de tener que mandar la hoja del álbum que los alcaldes han dedicado al rey con motivo de su enlace, se impuso el sacrificio de venir desde la corte para firmarle, á pesar de hallarse disfrutando un mes de licencia.

Verdaderamente Béjar es Jauja con el nuevo Ayuntamiento.

BÉJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Á LOS TENDEROS

En la Administración de este periódico se vende papel para envolver.

DISPONIBLE

Julián Macías
(a) Clarito

Ha establecido al alcance de todos «CAFÉ ECONOMICO» donde se expende toda clase de bebidas con limpieza, equidad, esmero y economía.

Calle Mayor esquina á Alócria

DISPONIBLE

INOCENTE GARCIA

comisionista, residente en Puente del Congosto (Salamanca) vende máquinas de coser y bordar géneros de punto. Especialidad en la de hacer medias; máquinas de escribir sistema «Adler». Todas se venden á plazos y al contado y se enseña á bordar gratis. Bicicletas y motocicletas sal más ligeras y económicas. Pídanse catálogos gratis al representante en ésta

ELOY GONZÁLEZ

Sr. D.

Provincia de